

Cuando la sexualidad sigue en la adolescencia

Cuando una persona llega a la adolescencia no se le aparece de repente la sexualidad, es decir de no empieza de un día al otro a tener una sexualidad. En este sentido la sexualidad es algo que se empieza a adquirir desde el primer día que nacemos. La sexualidad evoluciona como la inteligencia a través de etapas y con ritmos muy diferentes de un niño a otro. Todo lo que se experimenta en este sentido: el conjunto de las influencias externas y las experiencias personales configurará su comportamiento sexual adulto.

Así que cuando una persona llega a la adolescencia ya ha pasado por varias fases, ya está experimentando, sintiendo y viviendo su sexualidad. Por sexualidad entenderemos: aprendizaje de la identidad sexual y de los roles masculinos y femeninos, orientación sexual, descubrimiento del amor, las relaciones interpersonales, la intimidad, aprendizaje de normas sociales, tabúes, prejuicios, etc., es decir la sexualidad en un sentido amplio.

¿Qué es la adolescencia?

Esa fase del desarrollo humano que puede ir desde los doce años a los 18 y que se sitúa entre la niñez y la primera juventud.

Se podría caracterizar por: una **necesidad de identidad**: deseo de autoconceptuarse, de lograr una imagen de sí mismo como un ser diferente, de ser aceptado en el grupo social como un ser único y singular. Y una **necesidad de afiliación**: toda conducta que permite establecer o mantener o recuperar una relación afectivo-positiva con otras personas.

De la adolescencia se dice que es una fase crítica en el desarrollo, una etapa importante, pues es en esta etapa donde se va a configurar realmente la identidad personal adulta. Se suele decir también que la adolescencia es una edad difícil y problemática.

En este sentido hay que señalar que si se trata de una fase difícil no lo es porque sea así de natural sino que es nuestra sociedad, nuestra cultura, quién vuelve problemática esta etapa de desarrollo humano. ¿Por qué? No existe un rol atribuido a la adolescencia, no se definen unos roles de pasaje entre ser niño y ser adulto. Para nuestra sociedad ser niño o ser adulto es algo claro pero no así ser adolescente. **Nuestra cultura tiende a tratar al adolescente según le convenga, es niño o adulto según le convenga.**

En lo que refiere a la sexualidad en la adolescencia se dan grandes cambios fisiológicos y psíquicos: desarrollo de órganos genitales, maduración de las glándulas sexuales, aparición de caracteres sexuales secundarios, desarrollo intelectual y adquisición de ideales propios y de una sexualidad propia entre otros

La pregunta del millón para muchas madres y muchos padres es: mi hij@ tiene sexualidad ¿qué significa eso?

A nivel general, a tod@s nos preocupa la sexualidad, ya que esta, en nuestra cultura, ocupa un lugar importante en nuestras vidas. La sexualidad (la propia y la ajena) no deja de crear multitud de preocupaciones a las que hay que dar respuestas positivas, racionales y tranquilizadoras. **Los adolescentes tienen entre sus preocupaciones más importantes el tema de la sexualidad, esta les interesa mucho.** Empiezan a actuar y a hacer realidad sus deseos y emociones sexuales, entre otras cosas empiezan a tener un cuerpo adecuado para ello y además la sociedad empieza a dejarles hacer en este terreno lo que hasta hace poco les prohibía.

Los datos señalan que a los 18 años la gran mayoría de los jóvenes ya han tenido experiencias sexuales (besos, caricias, coito, masturbación,...), de esta gran mayoría (casi el 100%) el 75% ha tenido relaciones de coito entre los 16 y los 18. Estos datos reflejan un claro interés del adolescente por la sexualidad. Entre los temas que se dicen que preocupan más son muchos: cambios corporales, variabilidad de sus sentimientos, posibilidad de embarazos, el aborto, la erección y la homosexualidad.

¿Qué preocupa más a madres y padres? El embarazo, las ETS y la homosexualidad. En estos miedos se basan las condenas que les hacemos, las prohibiciones y las evitaciones.

¿Es mejor prohibir que permitir? El miedo puede evitar problemas pero lleva a otros. Hay que tener en cuenta que el conocimiento produce siempre una mayor capacidad para buscar decisiones adecuadas. Mas información no lleva a más relaciones sexuales o la procacidad de estas, los estudios demuestran lo contrario.

¿Qué decir?, ¿Cómo contestar? Las preguntas más difíciles de responder son las preguntas de carácter social y/o afectivo. Generalmente las de carácter fisiológico se pueden encontrar en muchos manuales, pero ¿qué ocurre con los aspectos sociales y afectivos? Que son muy cambiantes y que a menudo los padres se encuentran con que al ser de otra generación su propia experiencia no puede ser usada sin revisarla para resolver la situación que preocupa a sus hijos. De todas formas aún encontrándose con este problema es mejor hablar, abrirse a las preguntas de los hij@s que no hacerlo. **Muchas veces es más importante este acercamiento abierto que un contenido más o menos acertado.**

¿Qué puede significar respetar y tolerar la sexualidad de tu hij@? Propongo para su reflexión estos criterios: Admitir y considerar importante esta faceta, Reconocer que es una persona independiente de ti. Creer que es capaz de tomar sus propias decisiones y que es capaz de discernir entre lo que quiere o no Considerar que tu hij@ puede coincidir o no con tus ideas acerca de la sexualidad. Admitir que puede tener otra sexualidad diferente a la heterosexualidad (por cierto! si te dice que es gay o lesbiana intenta no llevarle al psicolo@). Abandonar proyectos o guiones de vida que teníamos sobre ellos, ya que puede que los cumplan o no.

ANDRA Nº 2. Febrero 2001

AMPARO VILLAR SAENZ

Educadora Social y colaboradora de Aldarte